vinetur

Las bodegas italianas afrontan la vendimia con un 6,9% más de vino almacenado

El alto volumen pendiente de salida amenaza la capacidad de almacenamiento en plena entrada de nueva uva

lunes 17 de agosto de 2026



Las bodegas italianas llegan a la vendimia de 2026 con más vino almacenado que hace un año y con una preocupación clara por el espacio disponible para la nueva cosecha. Un informe del Ministerio de Agricultura de Italia, difundido a través de la inspección

alimentaria ICQRF, sitúa el aumento de las existencias en el 6,9% interanual.

Ese repunte coincide con el inicio de los preparativos para recibir la uva en distintas zonas del país. En ese momento del calendario, varios enólogos y elaboradores tratan de hacer hueco para los vinos que saldrán de la campaña de 2026 en instalaciones que todavía conservan un volumen elevado de añadas anteriores.

Los datos oficiales muestran además que la mayor parte del vino que sigue en bodega pertenece a categorías con origen protegido. Algo más de la mitad del inventario nacional corresponde a vinos DOP, es decir, con denominación de origen protegida. Cerca de una cuarta parte pertenece a vinos IGP, con indicación geográfica protegida. Eso significa que buena parte de las existencias pendientes de salida se concentra en referencias ligadas a territorios y denominaciones con peso comercial.

Dentro de ese grupo, Prosecco es la denominación con más litros almacenados. Suma 300 millones de litros todavía en depósito y concentra algo menos del 10% del total de existencias DOP e IGP. La cifra llama la atención porque se trata de uno de los vinos italianos con mayor presencia en muchos mercados, pero aun así encabeza el volumen pendiente de salida.

Tras Prosecco aparecen otras denominaciones con cifras también elevadas. Chianti acumula 120 millones de litros, equivalentes al 3,6% del total DOP/IGP. Montepulciano d’Abruzzo registra 110 millones de litros y el 3,3%. Sicilia suma otros 110 millones, con el 3,2%. Delle Venezie, identificado también como Beneških Okolišev en esloveno, alcanza 96 millones de litros y el 2,8%.

Entre las IGP con más vino almacenado figuran Toscana y Apulia, con 150 millones de litros cada una. En ambos casos, su peso dentro del total DOP/IGP es del 4,4%. A continuación aparece Terre Siciliana, con 110 millones de litros y el 3,2%.

La lectura conjunta de esas cifras apunta a un problema inmediato para muchas bodegas: la necesidad de absorber la nueva producción sin haber reducido antes una parte amplia de las existencias actuales. El riesgo es una mayor saturación de la capacidad de almacenamiento justo cuando la recogida de la uva entra en una fase decisiva en distintas regiones italianas.

La presión no se limita al espacio físico. Un nivel alto de vino inmovilizado en bodega también complica la gestión comercial de los próximos meses, porque obliga a dar salida a volúmenes elevados mientras entra producto nuevo en el circuito. Esa situación afecta tanto a productores como a los organismos regionales vinculados al sector.

El reparto de las existencias también deja una segunda lectura. El exceso no se concentra solo en vinos sin indicación de origen, sino en categorías con un valor comercial y una imagen ya asentados. Que Prosecco, Chianti, Montepulciano d’Abruzzo, Sicilia, Toscana o Apulia figuren entre los mayores volúmenes almacenados muestra que el atasco alcanza a referencias con una presencia muy amplia dentro del vino italiano.

Con la vendimia de 2026 a las puertas, el sector llega así a una campaña marcada por la necesidad de combinar entrada de nueva uva, capacidad de depósito y ritmo de ventas. Los datos del Ministerio de Agricultura italiano sitúan ese equilibrio en el centro de la planificación de las bodegas durante las próximas semanas.